



FACULTAD REGIONAL MULTIDISCIPLINARIA DE CHONTALES

UNAN-FAREM- CHONTALES

2020: ¡Año de la Educación con Calidad y Pertinencia!

Departamento de Ciencias de la Educación y Humanidades

**Seminario de graduación para optar al título de licenciados en Ciencias de la Educación con
mención en Lengua y Literatura Hispánicas**

TEMA: Comprensión lectora

SUBTEMA: La lectura para el desarrollo del aprendizaje y del pensamiento crítico con la influencia mediadora del docente.

AUTORES

Br. Marisela del Carmen Suárez Jiménez.

Br. Gissel del Carmen Barrientos Flores.

Br. Claudia Lucía Leiva.

TUTORA

MSc. Madia Gisselle Morales Soza

Juigalpa, febrero de 2020

¡A la libertad por la Universidad!

Dedicatoria

Este trabajo se lo dedicamos, en primer lugar, a Dios quien con su divina misericordia nos ha dado la salud, sabiduría, fortaleza, esperanza y ánimo para culminar con éxito este Seminario de graduación. En segundo lugar, a nuestras familias por la confianza puesta en nosotras y por apoyarnos durante este proceso de educación.

En tercer lugar, a todos los maestros por el apoyo incondicional brindado durante la formación de habilidades y destrezas que nos permitirán alcanzar las futuras metas académicas y profesionales.

Agradecimiento

A Dios, por ser el principal motor de energía y luz que ilumina nuestras vidas.

A nuestros padres, porque creyeron en nosotros y jamás dejaron de apoyarnos.

A nuestra tutora, Madia Gisselle Morales, quien se lanzó a esta aventura, guiándonos por el sendero de la científicidad y ética profesional en el trabajo.

A los maestros que nos formaron, porque cada uno de ellos nos dejó una enseñanza, que sabemos nos servirá a lo largo de toda la vida.

A nuestros familiares, amigos, y a todos aquellos que aportaron directa e indirectamente a nuestra formación.

Valoración del docente tutor

El trabajo de Seminario de graduación presentado por las estudiantes Marisela del Carmen Suárez Jiménez, Gissell del Carmen Barrientos Flores y Claudia Lucía Leiva, para optar al Título de Licenciadas en Ciencias de la Educación con mención en Lengua y Literatura Hispánicas: *La lectura para el desarrollo del aprendizaje y del pensamiento crítico con la influencia mediadora del docente*, reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a presentación y evaluación por parte del Comité académico evaluador que se designe.

Dado en la ciudad de Juigalpa a los 15 días del mes de febrero de 2020

Madia Gisselle Morales Soza

Tutora

Resumen

La siguiente investigación documental aborda una reflexión sobre el valor de la lectura para el desarrollo del aprendizaje y del pensamiento crítico, destacando la influencia mediadora del docente en la adquisición de esta competencia comunicativa por parte de los estudiantes.

Se muestra que la lectura es un instrumento de aprendizaje por excelencia y desarrolla el pensamiento crítico, pero en la medida en que es enseñada de forma significativa, cuando mediante ella, se potencia el análisis y la reflexión sobre el propio conocimiento para luego contrastarlo, criticarlo y transformarlo; es decir, adquirir consciencia de lo que se lee con el interés de llegar a la comprensión y a la construcción de nuevos conocimientos. Esta concepción rescata el valor epistémico de la lectura e implica la actuación del docente como agente mediador en su aprendizaje, puesto que es quien debe ayudar a los estudiantes en la activación de los procesos de pensamiento que se requieren para lograr la comprensión; así mismo debe tener en cuenta la complejidad que conlleva leer para pensar, aprender y comprender, por lo cual su aprendizaje demanda mucha práctica, dedicación y tiempo prolongado.

Índice

I. Introducción	1
II. Justificación	2
III. Objetivos.....	3
3.1. General:.....	3
3.2. Específicos:	3
IV. Desarrollo del subtema.....	4
4.1. La lectura y su relación con el aprendizaje y con el pensamiento crítico.....	4
4.2. Lectura y aprendizaje.....	5
4.3. Lectura y pensamiento crítico.....	9
4.4. Importancia del pensamiento crítico para la vida	13
4.5. Leer para aprender a aprender.....	14
4.6. El docente como mediador en el proceso de aprendizaje de la comprensión lectora.	15
4.6.1. Acciones de la mediación docente en la comprensión lectora.....	16
V. Conclusiones.....	18
VI. Referencias	19
VII. Anexos	24

I. Introducción

Abordar el tema de la comprensión lectora, implica estudiar la importancia del acto de leer como la actividad que propicia una sutil interacción entre el autor y el texto, donde lo primordial es entender lo que se lee, tanto en referencia al significado de las palabras y oraciones que forman los párrafos, como al significado global del texto.

Los centros de enseñanza tienen un papel fundamental en el aprendizaje de la lectura, por tanto, como futuros educadores se debe tomar consciencia de la responsabilidad y prepararse para asumir esta importante labor que compete a los educadores: el desarrollo de la comprensión lectora. Con este trabajo se ha elaborado un informe basado en la investigación documental sobre la lectura como herramienta que permite alcanzar aprendizajes y el desarrollar el pensamiento crítico.

El interés por abordar este tema surge debido a las dificultades que en cuanto a nivel de comprensión lectora, tienen los estudiantes, así mismo, porque se desea ofrecer una reflexión sobre lo que significa la lectura para el aprendizaje y para el desarrollo del pensamiento crítico dada la importancia de esta competencia comunicativa en la sociedad del conocimiento en que se vive. Educar es la clave y enseñar a leer para aprender con sentido crítico es el puente que se requiere, a fin de llevar a los estudiantes a la construcción de conocimientos.

El presente informe de investigación documental consta de los siguientes apartados:

En el primer apartado se esboza una breve introducción donde se plantean los principales acápites desarrollados en la investigación, en el apartado dos se justifica la elección del tema; en el tres se explican los propósitos del estudio; en el acápite cuatro se presentan los principales ejes temáticos a desarrollar, los que se enfocan en la lectura como instrumento de aprendizaje y para la potenciación del pensamiento crítico. Así mismo, se explica el papel del docente en el proceso de enseñanza y aprendizaje, el cual es de guía y orientador en el aula, particularmente en el desarrollo de una competencia comunicativa tan importante como es la lectura comprensiva. Posteriormente en el acápite cinco se desarrollan las conclusiones; seguidamente las referencias en el apartado seis y para cerrar se enlistan los anexos, en el apartado siete.

II. Justificación

La lectura se presenta como una competencia comunicativa básica en los seres humanos quienes necesitan desarrollarla a lo largo de la vida, para el logro de un pensamiento mejor formado e informado.

La relevancia de la lectura en la formación de los estudiantes, fue una de las principales motivaciones para llevar a cabo este estudio documental, enfocado, principalmente, en fundamentar la relación de la lectura con el aprendizaje y el desarrollo del pensamiento crítico y destacando la influencia mediadora del docente en la adquisición de esta competencia comunicativa.

La importancia de este tema radica en que puede servir como una reflexión, tanto para los docentes como para los estudiantes en todas las modalidades educativas, sobre la importancia del desarrollo de la lectura comprensiva como base para la adquisición de conocimientos y por ende, para generar un pensamiento reflexivo y crítico; considerando el aprendizaje de la lectura de forma significativa, donde esta no solo sirva para acumular información, sino para aprender a pensar sobre la misma en la búsqueda de la creación y transformación de conocimientos.

Por tanto, este estudio es vigente y relevante dentro del contexto educativo nacional, porque, por un lado, advierte a los docentes sobre la complejidad del aprendizaje de la lectura y la responsabilidad que, como docentes comprometidos, tienen sobre la formación de sus estudiantes; recordando la necesidad de formarlos para responder a los problemas propios y de su entorno; mientras, por otro lado, puede servir de incentivo a los estudiantes en la búsqueda de prepararse como seres sociales y participativos.

III. Objetivos

3.1. General:

Fundamentar el valor de la lectura para el aprendizaje y el desarrollo del pensamiento crítico, destacando la influencia mediadora del docente en la adquisición de esta competencia comunicativa.

3.2. Específicos:

1. Manifestar el valor epistémico de la lectura para el desarrollo del aprendizaje y del pensamiento crítico.
2. Describir la influencia mediadora del docente en el proceso de aprendizaje de la comprensión lectora.
3. Explicar la importancia de leer para aprender a lo largo de la vida.

IV. Desarrollo del subtema

4.1. La lectura y su relación con el aprendizaje y con el pensamiento crítico.

Para iniciar es necesario definir qué se entiende por lectura, por aprendizaje y por pensamiento crítico.

La lectura constituye una de las habilidades básicas de la comunicación del ser humano, la cual posibilita entender los códigos escritos que dan lugar a un mensaje con sentido completo, además, permite el acceso permanente a ese mensaje, teniendo disponible el contenido en cualquier momento.

La capacidad de leer es una de las habilidades más importantes para el desarrollo de las personas, dado que abre las puertas al conocimiento y potencia el aprendizaje, además de favorecer el desarrollo del pensamiento y del lenguaje.

Se entiende por aprendizaje el proceso de ajustar nuestras estructuras mentales para interpretar y relacionarnos con el ambiente. Desde esta perspectiva, el aprender se convierte en la búsqueda de sentidos y la construcción de significados. Es, por consiguiente, un proceso de construcción y generación, no de memorizar y repetir información (Romo, s.f., pág. 1). Es decir, la construcción de conocimientos, desde la perspectiva del constructivismo.

En cuanto a pensamiento crítico, según Montero (2016):

(...) nos permite tomar consciencia de nuestros pensamientos para analizarlos y evaluarlos de forma efectiva. Y, si bien es cierto que todas las personas tenemos la capacidad de pensar, esta es una habilidad que puede y debe aprenderse, de la misma forma que aprendemos a escribir, a bailar o a cantar (pág. 1).

Significa que el pensamiento crítico es el que permite formarse juicios sobre una situación determinada y valorarla, tratando de comprender qué de esa realidad analizada es cierta y cuál es falsa, distinguir entre lo importante y lo superficial de la misma, para luego retomar de ella lo que nos favorezca. No obstante pensar críticamente, también requiere de un aprendizaje.

4.2. Lectura y aprendizaje.

De acuerdo con Solé (2005), citada en Serrano (2014, p. 104), la lectura, tiene un potencial epistémico, por lo cual es concebida, como una actividad estratégica y como herramienta para pensar y aprender. Para que tal potencial se active, es necesario que el lector también active procesos de pensamiento como analizar, comparar, sintetizar, relacionar, conjeturar, inferir, entre otros, es decir tomar consciencia de lo que lee con el interés de llegar a la comprensión y a la construcción de nuevos conocimientos.

Como lo expresa Serrano (2014): para “la elaboración del sentido, se requiere del lector el uso consciente y flexible de estrategias para activar, procesar, inferir, interpretar y elaborar la información, reconstruir el conocimiento, tomar posiciones frente a él y reelaborar el pensamiento.”

De lo anterior se deduce, entonces, que, de una lectura superficial, mecánica, inconsciente, no se podría obtener ningún aprendizaje, es decir que para aprender es necesario saber para qué se quiere leer, planificar la lectura para tener claridad de qué conocimientos son los que se desean obtener de ella.

Significa que es necesario leer para aprender, interpretar para comprender, esta relación que existe entre lectura y aprendizaje se potencializa desarrollando las habilidades que están presentes durante el proceso de la lectura. En tal sentido, la lectura es una habilidad imprescindible para mejorar el rendimiento intelectual y académico. Requiere una práctica sistemática, dedicación y una formación continuada.

Es necesario aclarar que si no se comprende la lectura es como no haber leído, sin la comprensión es solo repetición mental, lo que no permitiría reconocer el significado de lo que se lee y la importancia que tienen esos códigos escritos para un determinado campo de conocimiento. Según Camargo, Montenegro, Maldonado y Magzul (2013, pág. 91): “La comprensión lectora es el principal propósito de la lectura y es el resultado de la aplicación de estrategias para entender, recordar y encontrar el significado de lo que se ha leído, además de estar en capacidad de comunicarlo”. Por ende, es una necesidad que, en las escuelas, se les enseñe a los estudiantes a leer comprensivamente, dado que es una competencia de gran importancia para el desarrollo académico de los mismos, considerando los múltiples conocimientos que de ella se adquieren; así mismo, la lectura es importante para la vida misma, pues el saber leer, sitúa a las personas en un lugar

privilegiado en la nueva sociedad, donde participar para mejorar los problemas que nos aquejan como seres sociales, cobra gran relevancia.

La lectura es el mecanismo más importante y más básico para transmitir conocimientos a otras personas. Dominar la destreza lectora es fundamental no solo en las diferentes etapas educativas, sino para el desenvolvimiento normalizado en la vida adulta [...]. La lectura es el camino hacia el conocimiento y la libertad e implica la participación activa de la mente. Del mismo modo, leer contribuye al desarrollo de la imaginación y la creatividad y enriquece el vocabulario y la expresión oral y escrita (Federación de Enseñanza de Andalucía, 2012, pág. 1)

Otro aspecto importante a tener en cuenta cuando se habla de la lectura para el aprendizaje, es que esta es un proceso complejo que se debe ir desarrollando con el tiempo. Como lo expresa Solé I., (2012), “(...)en el caso concreto de la lectura, su adquisición y dominio discurre a lo largo de toda la vida (...)” En tanto que no se puede pretender que en poco tiempo ya alguien sepa leer; al contrario, esta práctica por su complejidad, requiere de un aprendizaje continuo, dado que primero se interpreta el código, es decir el lenguaje mismo, el cual conlleva reglas, normas, pronunciación, según el uso de determinada palabra en diferentes contextos para luego llegar a la comprensión de lo leído.

En tanto que la lectura implica leer y releer para ir captando las ideas y a partir de ellas, lograr la creación de otras que impliquen el nuevo conocimiento, por tanto, la lectura es una práctica compleja que necesita ser aprendida y por lo mismo, en las escuelas, se debe destinar el tiempo y los espacios adecuados para su realización.

Como lo expresan Seijas Ramos, Peralbo Uzquiano, Sánchez Pernas, Barca Lozano y Brenlla Blanco, (2009):

[...] la lectura como medio para el aprendizaje implica también la “relectura”. Leer, en el contexto escolar, supone volver al texto de forma redundante para extraer sus ideas y construir el conocimiento correspondiente [...] El lector de un texto ha de enfrentarse en ese proceso a un constructo abstracto de conceptos e ideas que ha de ir

comprendiendo e interpretando dentro de un contexto gramatical, lo que le permite sumergirse en la reflexión paulatina de lo que va leyendo (p. 2934 – 2935).

Es necesario destacar que la lectura constituye una de las principales formas de promover el aprendizaje en los estudiantes; no obstante, solo se logrará el conocimiento si paralelamente se provoca el entusiasmo por leer, mediante un texto atractivo, motivante y adecuado al nivel de los alumnos. Aun si se tratara de una lectura de carácter científico, esta debe desencadenar la curiosidad por conocer; por adentrarse en la lectura para descubrir el conocimiento. Esto debe ir sumado a actividades de comprensión lectora creativas, las que el docente debe plantear para conducir el aprendizaje sobre lo que se lee. Y, ante todo, recordar que solo hay aprendizaje mediante la lectura, si se logra la comprensión, Rivera (2006) expresa que:

La lectura, ante todo es comprensión, es decir, construcción de una representación mental coherente de lo que se lee, partiendo de la idea de que la lectura tiene como objetivo la comprensión de un texto, incide en la idea de que el código se ha de enseñar en marcos significativos, ya que se trata también de enseñar a comprender. En este sentido, aprender el código ha de dejar de ser visto como un proceso descontextualizado, para incluirse en marcos significativos; porque descodificar no es leer, pero necesitamos descodificar para comprender lo que leemos. En la medida en que el niño va adquiriendo e interiorizando el descifrado, es cada vez más autónomo para descubrir el significado del material impreso (p.14).

Lo anterior indica que cuando se lee comprensivamente, si bien se descodifica, esto no es leer; no obstante, es necesario hacerlo, para lograr la comprensión; sin embargo, tal descifrado de la lengua, debe darse en el marco del contexto significativo donde tiene lugar el conocimiento que se transmite, puesto que es lo que le da razón a la información contenida en el texto.

En la misma línea, considerando la lectura como una práctica multidimensional, que se desarrolla en diversos niveles, o bien en procesos distintos, el docente debe tenerlos en cuenta, cuando se trata del desarrollo de la competencia lectora en los estudiantes. Por tanto, Wells (1987); Freebody y Luke (1990); citados por Solé, (2012, p.50), propusieron los siguientes:

- Nivel ejecutivo, que implica el conocimiento y uso del código escrito, el reconocimiento de letras, palabras, frases y estructuras textuales.
- Nivel funcional, mediante el cual la lectura permite responder a las exigencias que plantea la vida cotidiana.
- Nivel instrumental que enfatiza el poder de la lectura para obtener información y acceder al conocimiento de otros.
- Nivel epistémico o de lectura crítica, en el que la lectura se utiliza para pensar y contrastar el propio pensamiento. Conduce a comprender que los textos representan perspectivas particulares y excluyen otras; leer es identificar, evaluar y contrastar estas perspectivas (incluida la propia) en un proceso que conduce a cuestionar, reforzar o modificar el conocimiento. Esta lectura hace posible la transformación del pensamiento y no solo la acumulación de información.

Lo anterior muestra las múltiples maneras de leer, que implica no abordar las tareas de lectura en forma superficial o mecánica como tradicionalmente se ha hecho, sino considerando el nivel de competencia que se quiere desarrollar en los alumnos, los que como se observa, parten de la simple descodificación de la lengua, el nivel ejecutivo; hasta el nivel epistémico que implica el análisis y reflexión sobre el propio conocimiento para contrastarlo, criticarlo y transformarlo.

Se concluye este apartado confirmando que la lectura es el instrumento de aprendizaje más idóneo para lograr aprendizaje en los estudiantes siempre que se tengan en cuenta la planificación de las tareas de lectura que se les propongan, estar conscientes de qué nivel de competencia lectora se desea desarrollar en ellos y sobre todo, propiciar la comprensión de lo leído, considerando también que la buena lectura se logra con la práctica continuada, en tiempo prolongado y en diferentes contextos y siendo conscientes de lo que se quiere aprender en cada fase.

4.1. Estrategias de la lectura para desarrollar aprendizajes

Monereo y Castelló (1997), citados en Quintanal y Téllez (2000, p. 33), definen las estrategias de aprendizaje como el hecho de seleccionar una serie de pasos, un camino concreto, que estará en principio determinada por el contexto y las exigencias de la tarea, por la cultura y el clima del aula, que ayudarán a interpretar cada una de esas exigencias y esas condiciones de un modo concreto. En el caso de estrategias de lectura, autores como Goodman (1986) y Solé (1996), citados en Peña

(2000, pp. 160 – 161), plantean diversas estrategias de lectura, en el caso del presente trabajo, se citan las expresadas por Solé (1996), quien las clasifica de acuerdo con el propósito que guía al lector en su proceso de lectura. Así, establece los siguientes grupos:

- 1. Estrategias que nos permiten dotarnos de objetivos previos de lectura y aportar a ella los conocimientos previos relevantes.** Consiste en los propósitos de lectura que se establecen cuando se va a leer un texto determinado, los cuales servirán para guiar el proceso, a medida que se avanza en la misma; así como eliminando aquella información irrelevante que no aportará nada a los propósitos de lectura.
- 2. Estrategias que nos permiten elaborar y probar inferencias de distinto tipo, también las que nos permiten evaluar la consistencia interna del texto y la posible discrepancia entre lo que el texto nos ofrece y lo que nosotros ya sabemos.** Se ponen en juego las predicciones del lector sobre la lectura y sus conocimientos previos sobre la misma, lo que le permite anticipar de qué tratará el texto y el significado del mismo, las que posteriormente, verifica o rechaza, en correspondencia con lo que el texto le ofrece y con lo que ya sabe sobre el mismo.
- 3. Estrategias dirigidas a resumir, sintetizar y extender el conocimiento que adquirimos mediante la lectura.** Son las que se activan cuando se lee con el propósito de aprender, si el alumno está claro del por qué y el para qué está aprendiendo, tendrá la posibilidad de interiorizar los conocimientos y luego aplicarlos a otras situaciones concretas de aprendizaje donde los requiera, bien sea en contextos escolares o de su vida misma.

Poner en práctica las estrategias antes mencionadas, contribuirá con la formación de mejores lectores, con capacidad de aprender y de aplicar lo aprendido donde sea necesario.

4.3. Lectura y pensamiento crítico.

(...) En la época de la sobreinformación, saber leer con criterio, de forma inteligente y reflexiva es tal vez un bien máspreciado que nunca. Formar lectores equivale a formar ciudadanos que puedan elegir la lectura para una variedad de propósitos, que sepan qué leer y cómo hacerlo, que puedan utilizarla para transformar la información en conocimiento. (Solé I., 2012).

Lo expresado por la autora se convierte en un reto para los docentes quienes en los centros de estudio, tienen el deber de formar a los nuevos ciudadanos con mayores capacidades y competencias con las cuales puedan dar solución a los problemas de su entorno, cada vez mayores en la nueva sociedad.

En tal sentido, la lectura es una herramienta que permite desarrollar el pensamiento lógico y crítico, siempre que se promuevan técnicas adecuadas para su aprendizaje. Oliveras y Sanmartí (2009), expresan:

La lectura es un proceso constructivo. Leer implica establecer relaciones entre el autor, el texto y el lector del texto. Leer no es conocer las palabras, ni un proceso lineal de acumulación de significados, ni una simple localización y repetición de la información. [...] El pensamiento crítico incluye formular hipótesis, ver un problema desde puntos de vista alternativos, plantear nuevas preguntas y posibles soluciones, y planificar estrategias para investigar (p. 234).

Leer no es simplemente pasar la vista por los renglones para la descodificación del lenguaje, es extraer el significado de un texto y poder inferir situaciones que no están explícitas en el mismo, es valorar la información y sacar de ella el provecho necesario para enriquecer los conocimientos propios; en este sentido, el lector crítico no se conforma con la información de una sola fuente, sino que hace mayores indagaciones en otras, hasta llegar a la verdadera comprensión de lo que lee. “La lectura es un proceso mental y visual. En este proceso se deduce el significado de un texto, se interpreta su contenido, se comprende el mensaje, se realizan inferencias y cuestionamientos” (Raffino, 2019, pág. 23).

Si bien se aprende a leer desde temprana edad con la escolarización, se necesita practicar técnicas de comprensión lectora mediante las cuales se logre un mejor aprovechamiento de lo leído. Esto contribuirá también con la lectura para el aprendizaje y, por ende, para el desarrollo del pensamiento crítico.

Freire, (2002), citado en Morales (2018, pp 181-182), aprecia la lectura, sobre todo desde la concepción crítica y situada en lo social como aquella que le permite al ser humano ser partícipe en la solución de problemas de su entorno, por tanto ve la lectura como una herramienta que

contribuye con la inclusión social y con el empoderamiento, vista así, en el hecho de posibilitarle al individuo la oportunidad de participar, de manera democrática, en la solución de problemas de su entorno.

Por otro lado, Oliveras y Sanmartí (2009), expresan:

(...) no es suficiente leer y comprender un texto, sino que es necesario ser capaz de leerlo críticamente e inferir, por ejemplo, la credibilidad de los datos y argumentos que aporta. Desde esta perspectiva, leer supone reconocer que el texto es un instrumento cultural, con valores y situado en una época histórica. Es decir, que su autor no es una persona neutra, sino que tiene unos conocimientos, una cultura y unas intenciones que se plasman en el texto y que el lector tiene que llegar a interpretar.

Es decir, que leer es pensar, reflexionar críticamente sobre un contenido que representa un campo determinado de conocimiento sobre el cual, tanto el lector como el autor, pueden operar para ofrecer soluciones o aportes que influyan en mejoras en ese ámbito.

En cuanto a los niveles críticos de la lectura, López, (2015), expone los siguientes:

- Evaluar el texto.
- Identificar el formato en el que está escrito.
- Precisar el tipo de texto.
- Precisar la intención comunicativa del autor.
- Señalar el tono del emisor.
- Emitir un juicio de valor con el respectivo argumento que respalde el punto de vista del estudiante

Tales niveles conducen a lograr una lectura crítica y por tanto comprensiva. Vale destacar que solo con habilidades lectoras se logra hacer inferencias sobre un asunto determinado.

Montero A. , (2016), plantea una serie de recomendaciones para el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes, entre las que menciona las siguientes:

Reservación de tiempo y espacio. Establecer un momento del día para pensar de forma reflexiva, siendo consciente de lo que está pasando por la mente, es importante para crear un hábito y adquirir práctica.

Promover el conocimiento y la curiosidad. Animar a los más jóvenes a realizar nuevos descubrimientos, en su entorno más cercano o sobre ideas abstractas. Proponer actividades que inciten a la curiosidad y al conocimiento, siempre adecuadas a su edad. De esta forma se establecerá una puerta de entrada a nuevos aprendizajes y pensamientos.

Enseña a dudar. Sin intención de generar desconfianza a los más jóvenes, es importante plantearles la fiabilidad de las fuentes que consultan y la veracidad de la información que reciben, para que sean ellos mismos quienes aprendan a diferenciar entre lo que está fundamentado y lo que no, entre conocimientos completos e incompletos, y puedan así emitir juicios elaborados.

Preguntar. Esto es fundamental para fomentar el pensamiento crítico: ¿qué opinas? ¿Cómo lo sabes? ¿Por qué? Es conveniente, además, compartir con ellos las propias formas de pensar, las dudas propias, y los puntos de vista personales sobre los aspectos que se crean convenientes. No hay mejor enseñanza que dar ejemplo.

Justificar, argumentar, analizar. Buscar razones, explicar argumentos, comparar ideas de forma ordenada, bien con los hijos o alumnos y pedirles que hagan lo mismo. Expresando pensamientos van a tomar consciencia de la madurez y grado de elaboración de los mismos. Una actividad interesante consiste en proponer que cada uno defienda una posición opuesta a la suya y con la que no se sienten identificados. Para ello se pueden analizar textos, libros, charlas, anuncios publicitarios, noticias, declaraciones, etc.

Fomentar la autonomía. Respetar su espacio y proponerles lecturas, conversaciones, entornos y actividades que fomenten el desarrollo del pensamiento crítico de forma autónoma. De este modo los alumnos aprenderán a pensar y a opinar a título personal con responsabilidad. Para compartir sus pensamientos, es importante respetar la forma de expresión en la que se sienten más cómodos: algunos prefieren explicarse de forma grupal y oral, mientras otros prefieren hacerlo en un formato más íntimo, por escrito o en pequeños grupos.

Ampliar miradas. Plantearles a los estudiantes otras perspectivas y otros ángulos desde los que se puede enfocar la realidad. Somos parte de un entorno social, político y cultural normalmente bien definido y nuestro punto de vista está siempre condicionado por ello. Por eso, intentar ponerse en

el lugar de otros para comprender su punto de vista es una actividad formativa y creativa muy recomendable.

Profundizar en el ejercicio de promover el pensamiento crítico, pues es importante llegar al fondo de algunos temas que se estén trabajando. Antes que pedir reflexiones rápidas sobre varios asuntos, es interesante escoger pocos para analizar en un grado de profundidad más elevado.

4.4. **Importancia del pensamiento crítico para la vida**

Desarrollar el pensamiento crítico es primordial para la vida de las personas. Este les permitirá vivir una vida significativa y les convertirá en seres más cautelosos y efectivos en la toma de decisiones, Agredo Tobar y Burbano Mulcúe, (2012), expresan:

Es oportuno mencionar que nos encontramos en una época que presenta grandes rupturas en todos los campos, social, económico, político, religioso, cultural, lo que hace evidente que el sujeto en la actualidad, esté expuesto a múltiples desafíos; para eso, se requiere de un sujeto formado por la educación desde un pensamiento crítico para que la relación con el mundo y con los otros, vaya adquiriendo autonomía logrando un dominio de su voluntad y de sus actos y a la vez, configurando su subjetividad de tal manera que reconozca e interprete su realidad incorporando las normas sociales, culturales (p. 8).

Por tal razón en este mundo cambiante, globalizado e interconectado, es necesario tener desarrolladas las habilidades y competencias que conducen a comprender el mundo en que se vive, cargado de vicisitudes que, si no se enfrentan con espíritu crítico, pueden afectar la manera de vivir y de relacionarse con los otros. Por ende, la educación tiene un papel básico, relevante con los niños y jóvenes de este tiempo: enseñarles a enfrentar los desafíos con valor y discernimiento; así como a adaptarse a los cambios que suceden permanentemente, lo que se logra formándolos mediante el conocimiento del mundo y su reflexión a través de la lectura crítica, como principal instrumento de aprendizaje.

4.5. Leer para aprender a aprender

En los últimos años en que la ciencia y la tecnología han avanzado abundantemente, la información también ha crecido en forma exponencial, de manera que ha caído en la sobreabundancia, y por eso mismo, en el peligro de que lo que hoy se lee y se aprende, pronto pierda validez, razón por la cual, como docentes, deben conducir a los estudiantes por el camino de *aprender a aprender* que no es más que tener la capacidad de saber buscar, clasificar y procesar adecuadamente la información que se encuentra para los propios beneficios de formación a lo largo de la vida. Esto quiere decir que en la actualidad no solo se aprende en la escuela, sino en todo lugar donde el conocimiento se encuentre y como ya se sabe que con internet se tiene todo al alcance de la mano, es necesario aprender a discernir entre la información necesaria o útil para los propios propósitos y la que no lo es; así como reconocer los niveles de confiabilidad de la misma.

Aprender a aprender es una tarea ligada estrechamente al saber leer, pues va más allá de una simple adquisición de conocimientos, es leer para aprender y comprender el mundo en que se vive del cual se obtiene provecho, siempre y cuando pueda haber adaptación a los cambios, asimilando lo que es útil para la formación personal.

Según Caballero, (2017, p. 3) “[...] ‘aprender a aprender’ implica lo metodológico, el ‘cómo lograrlo’; y ‘aprender para aprender’ denota su intencionalidad y por supuesto su intensidad. En ambos casos, un elemento hay en común y son los significados que cada persona le asigna”.

Cuando menciona que implica lo metodológico quiere decir cuáles son las estrategias de las que se ha empoderado el estudiante para enfrentarse a las realidades académicas actuales, donde la información de hoy, mañana puede ser cosa del pasado, por tal razón debe de visualizar a la lectura como una herramienta para lograr este objetivo de leer para aprender a aprender.

Desarrollar el *aprender a aprender* requiere que el ser humano sea estimulado a ver la lectura como una necesidad prioritaria, pues esta le ayudará a obtener un mejor discernimiento en cada situación que se le presente, ya sea a nivel académico o cotidiano. *Aprender a aprender* implica entonces, adquirir competencias para el aprendizaje autónomo a lo largo de toda la vida.

También las emociones forman parte de mostrar cómo es posible aprender personalmente, según Ortega, (2008):

La competencia de Aprender a aprender, como todas las demás, por otra parte, implica desarrollar aspectos tanto cognitivos como emocionales. Desde luego, supone adquirir determinadas competencias metacognitivas, es decir, capacidades que permiten al estudiante conocer y regular sus propios procesos de aprendizaje (p. 3).

Significa que la competencia *aprender a aprender* tiene una serie de componentes que los estudiantes deberían de ir adquiriendo progresivamente a lo largo de la etapa académica, a través de las diferentes estrategias presentadas por el docente.

Por tanto, que los docentes apliquen estrategias de aprendizaje adecuadas a las necesidades de aprendizaje de los alumnos, que ayuden a la formación tanto humana como académica de los mismos; así como en la potenciación de sus capacidades, ha ido tomando una gran importancia, en los últimos tiempos, encaminado todo esto a logro de un aprendizaje autónomo, al *aprender a aprender*, competencia relevante y necesaria para adaptarse a las demandas de la nueva sociedad.

Como lo expresan Quintana y Téllez (2000):

(...), ha ido tomando una gran importancia la necesidad de desarrollar en nuestros alumnos la capacidad de aprender a aprender, de ofrecerles -desde la escuela- las herramientas suficientes como para seguir aprendiendo por sí mismos, de modo que se favorezca la adaptación a los continuos cambios a los que estarán sujetos. No se trata tanto de ofrecer conocimientos inertes, puramente conceptuales, que cambian sin dar respuesta efectiva a las necesidades con las que los alumnos se irán encontrando a lo largo de su desarrollo, sino más bien de ir ofreciendo una serie de contenidos, amplios e integrados, en los que el conocimiento lleve implícitas referencias, también procedimentales o actitudinales, que sean las que favorezcan esa aproximación al objetivo educativo que acabamos de plantear.

4.6. El docente como mediador en el proceso de aprendizaje de la comprensión lectora.

El docente como mediador favorece el aprendizaje, y estimula a los estudiantes para que desarrollen sus potencialidades. Para García (2014, p. 45), mediación es “[...] la ayuda que brinda el educador al estudiante para la aproximación de los saberes y la estructuración de su pensamiento”.

Es decir que el papel del docente en el aula, debe ser de facilitador de los aprendizajes y por tanto crear las condiciones para que el alumno se convierta en protagonista de su propio aprendizaje. Tradicionalmente el rol del docente se centraba en que los estudiantes relacionaran saberes, conceptuales y procedimentales; la nueva concepción sobre la enseñanza aprendizaje es lograr que el estudiante se apropie de estrategias, métodos y técnicas que le permitan llegar al autoaprendizaje.

En el caso del aprendizaje de la comprensión lectora, por su complejidad, demanda mucho esfuerzo de parte de los estudiantes, no obstante, se puede facilitar mediante acciones que impliquen la integración del docente como facilitador y la de los estudiantes como seres que participan democráticamente en el desarrollo de su propio aprendizaje.

4.6.1. Acciones de la medicación docente en la comprensión lectora

Las siguientes son acciones del rol mediador docente que favorecen la comprensión y mejoran en general los procesos de pensamiento de los estudiantes, sugeridas por García (2014):

Planificar las clases y objetivos	Conocer las dificultades de sus estudiantes
Generar conciencia de la comprensión de los estudiantes	Vincular de forma activa a los estudiantes en sus clases
Promover la construcción de conocimiento	Realizar una evaluación formativa
Jalonar procesos de pensamiento	Propiciar la autonomía dentro de las actividades de clase
Promover valores para una formación integral	Realizar ejercicios metacognitivos, metalingüísticos o meta – discursivos
Motivar a los estudiantes frente a los procesos lectores	Promover la creatividad e imaginación

Planificar las clases según las dificultades que presentan los estudiantes, es sumamente necesario, puesto que da la posibilidad al docente de adecuar las actividades de aprendizaje a las demandas de los estudiantes quienes son en todo caso, los sujetos principales del proceso de enseñanza. En tal caso se necesita de clases creativas, motivadoras que den lugar a la participación de todos. En la actualidad, se pueden aprovechar las nuevas tecnologías, tanto para despertar la motivación

como para el desarrollo de prácticas comunicativas tan importantes como son la lectura y la escritura.

El docente juega un rol importante en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura, pues es quien puede influenciar las actitudes positivas de los alumnos sobre el acto de leer. Esta influencia parte del modelo o del ejemplo que el docente mismo da a los alumnos, en todo caso, estimulará a los estudiantes a la lectura, si él también la práctica. Por esto, que los docentes lean se convierte en una necesidad apremiante, aún más, en esta nueva sociedad de la información donde el conocimiento fluye y es el principal capital intelectual, el cual se obtiene, principalmente de la lectura. Provocar que los alumnos asuman y valoren la importancia de la lectura en su formación, es una de las principales tareas del docente, en la nueva sociedad.

Como lo expresan Ortiz, Pérez, Quijada, Sandoval y Vergara (2010):

La forma como el docente presente la lectura a sus alumnos, las acciones concretas que utilice para desarrollarla, la propia actitud frente a los libros, la constancia con que realice actividades que involucren leer diferentes tipos de textos y su propio ejemplo y motivación, provocará que el alumno adopte una propia visión hacia la lectura, la cual podrá ser positiva o negativa dependiendo principalmente del modelo docente que tenga frente a él.

Otro punto importante a tener en cuenta es que el docente debe seleccionar los textos para leer, teniendo en cuenta los intereses de los alumnos y su nivel de escolaridad; así mismo, la planificación de las actividades de comprensión lectora deben ser acordes con los momentos que se deben cumplir en el proceso lector: Actividades antes de la lectura, durante la lectura y después de la lectura.

Además, el maestro de este tiempo debe recordar que ahora lo más importante no es el aprender a leer, sino el leer para aprender, puesto que la lectura debe verse como el medio para adquirir el conocimiento y no solo para reproducirlo, sino sobre todo para crearlo y transformarlo, siempre en miras a los aportes que se pueden dar para la formación de un mundo mejor.

V. Conclusiones

La lectura como instrumento de aprendizaje se convierte en una responsabilidad apremiante para los docentes de los nuevos tiempos quienes deben velar por la formación de estudiantes más reflexivos, más críticos y capaces de adaptarse a la nueva sociedad cambiante.

En el presente trabajo investigativo se concluye que la lectura para el aprendizaje y para el desarrollo del pensamiento crítico, requiere ser enseñada, dirigida y mediada por el docente, puesto que no es una habilidad innata o natural, sino que requiere ser aprendida y destinar para ello el tiempo necesario, pues tampoco se aprende a leer comprensivamente de la noche a la mañana, sino que a lo largo de la vida, a medida que el ser humano se enfrenta a retos que implican el leer para aprender.

La lectura es el principal vehículo para *aprender a aprender*, dado que a partir de ella se generan otras capacidades como el análisis, la síntesis, la capacidad para discernir entre una información confiable y otra obsoleta, la capacidad para valorar entre una información útil y otra inútil; en fin, para seleccionar y procesar la información que se necesita para aprender. Es decir que quien desarrolla la lectura comprensiva, también despliega otras capacidades que le permiten adaptarse a la sociedad del conocimiento y la información donde se demanda de seres mejor formados. Definitivamente, cuando se lee, para aprender a partir de un texto, la lectura es distinta, pues es más consciente, más dirigida, más reflexiva, más pendiente del propósito al que se quiere llegar. Pero esto solo se hará efectivo con el trabajo comprometido del docente, en miras a la formación de estudiantes más reflexivos y dinámicos con capacidad para *aprender a aprender*.

Como docentes de Lengua y Literatura Hispánicas, próximos a la graduación, es necesario continuar la capacitación en mejores estrategias para formar a los futuros estudiantes como lectores, conscientes y comprometidos con el aprendizaje. El reto es continuar formándose, continuar aprendiendo para encontrar nuevos modos de enseñar y aprender competencias comunicativas tan importantes, en todos los ámbitos de la vida, como son la lectura y la escritura para el aprendizaje y para la formación de alumnos más pensantes y participativos.

VI. Referencias

- Agredo Tobar, J. G., & Burbano Mulcue, T. (2012). El pensamiento crítico, un compromiso con la educación. 1 - 30. Recuperado el 12 de 12 de 2019, de <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/792/1/El%20pensamiento%20cr%C3%ADtico,%20un%20compromiso%20con%20la%20educaci%C3%B3n.pdf>
- Caballero, C. Y. (2017). *abacoenred*. Recuperado el 09 de 12 de 2019, de <http://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/aprender-a-aprender-para-aprender.pdf>
- Cajina, J. (2020). *El19digital*. Obtenido de <https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:95335-ministerio-de-educacion-anuncia-lanzamiento-de-gran-consulta-nacional>
- Camargo, G., Montenegro, R., Maldonado, S., & Magzul, J. (2013). *Aprendizaje de la lectoescritura*. Guatemala: MINEDUC.
- Dioses Ch, A., Evangelista Z, C., Basurto T, A., Morales C, M., & Alcántara P, M. (2010). PROCESOS COGNITIVOS IMPLICADOS EN LA LECTURA Y ESCRITURA DE NIÑOS Y NIÑAS DEL TERCER GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA RESIDENTES EN LIMA Y PIURA. *Revista IIPS*, 13(1), 13 - 40. Recuperado el 03 de 12 de 2019, de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/ripsi/v13n1/a02.pdf>
- El19Digital. (2019). *El19digital*. Obtenido de <https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:95052-mined-estudiantes-participaran-en-estudio-de-la-unesco>
- Federación de Enseñanza de Andalucía. (2012). La lectura: base del aprendizaje. *Revista Digital para Profesionales de la Enseñanza*(21), 1 - 7. Recuperado el 29 de 11 de 2019, de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd9626.pdf>
- García González, S. M. (2014). *LA MEDIACIÓN DOCENTE, EN LA COMPRENSIÓN DE TEXTOS EXPOSITIVOS*. Bogotá DC: UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS. Recuperado el 12 de 12 de 2019, de

<http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/3943/1/Garc%C3%ADaGonz%C3%A1lezSandraMilena2014.pdf>

García, S. M. (2014). Rol mediador docente en la comprensión de textos. *Enunciación*.

Enunciación, 19(2), 252-267. Recuperado el 12 de 12 de 2019, de

<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/7543/13921>

Goyes Narváez, J. C. (2008). Leer es escribir la experiencia de la imaginación. *Educación y*

Ciudad, 48 - 60. Recuperado el 03 de 12 de 2019, de

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5704926.pdf>.

López, M. (2015). *Universidad San Francisco de Quito*. Recuperado el 10 de 12 de 2019, de

https://www.usfq.edu.ec/publicaciones/para_el_aula/Documents/para_el_aula_15/pea_015_0022.pdf

Martín Ortega, E. (2008). APRENDER A APRENDER: UNA COMPETENCIA BÁSICA

ENTRE LAS BÁSICAS. *Universidad Autónoma de Madrid*, 1 - 7. Recuperado el 17 de 12 de 2019, de

http://eoepsabi.educa.aragon.es/descargas/H_Recursos/h_1_Psicol_Educacion/h_1.3.Aprender_a_aprender/1.13.Aprender_a_aprender.pdf

Ministerio de Educación de Guatemala. (2017). *ENSEÑANZA DE LA COMPRENSIÓN*

LECTORA. Ciudad de Guatemala, Guatemala: USAID. Recuperado el 03 de 12 de 2019, de http://www.usaidlea.org/images/Libro_Compression_lectora_2017.pdf

Montero, A. (26 de Noviembre de 2016). *Cómo desarrollar el pensamiento crítico*. Recuperado

el 7 de Diciembre de 2019, de <http://www.aikaeducacion.com/consejos/8-consejos-desarrollar-pensamiento-critico/>

Montero, A. (26 de Noviembre de 2016). *Cómo desarrollar el pensamiento crítico*. Recuperado

el 7 de Diciembre de 2019, de <http://www.aikaeducacion.com/consejos/8-consejos-desarrollar-pensamiento-critico/>

Morales, J. (2018). Aportes de Paulo Freire a la Investigación y a la Lectura Crítica. *Revista*

Internacional de Educación para la Justicia Social, 175-192. Recuperado el 10 de 12 de 2019, de <https://revistas.uam.es/riejs/article/download/10311/10412>.

- Oliveras, B., & Sanmartí, N. (2009). La lectura como medio para desarrollar el pensamiento crítico. *Educación química*, 233 - 245. Recuperado el 10 de 12 de 2019, de <http://www.scielo.org.mx/pdf/eq/v20s1/v20s1a5.pdf>
- Ortiz, T., Pérez, F., Quijada, F., Sandoval, L., & Vergara, M. (2010). *ACCIONES PEDAGÓGICAS REALIZADAS POR EL DOCENTE PARA EL DESARROLLO DE LA LECTURA, MEDIATIZADA PORSUS CREENCIAS Y HÁBITO LECTOR EN EL SECTOR DE LENGUAJE Y COMUNICACIÓN EN 5º AÑO BÁSICO. .*
- Peña González, J. (2000). Las estrategias de lectura: Su utilización en el aula. *Educere*, 4(11), 159-163. Recuperado el 03 de 12 de 2019, de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35601104.pdf>
- Poveda, J. (2018). *lavozdelsandinismo*. Obtenido de <https://www.lavozdelsandinismo.com/nicaragua/2018-11-08/educacion-fortalecida-en-nicaragua-con-jornadas-de-lectura/>
- Quintanal, J., & Téllez, J. A. (2000). Las estrategias de lectura. Concepto y enseñanza. *Enseñanza*, 27-43.
- Raffino, M. E. (2019). *La lectura y sus métodos*. Buenos Aires, Argentina: CLASA.
- RIVERA, P. (2006). *Leer y escribir: un enfoque comunicativo y constructivista*". En: *Cuadernos de Lectura*. Recuperado el 11 de 12 de 2019, de <https://conchi1952.files.wordpress.com/2010/02/leer-y-escribir-enfoque-comunicativo-y-constructivista.pdf>
- Romero, G. (2013). *gesvin.files.wordpress.com*. Obtenido de <https://gesvin.files.wordpress.com/2018/07/13beneficioslecturacompartirnuestrostudentes-infografc3ada-bloggesvin.jpg>
- Romo, A. (s.f.). EL ENFOQUE SOCIOCULTURAL DEL APRENDIZAJE DE VYGOTSKY. *Asociación de Familias Adoptantes de Andalucía*, 7.
- Sacristán Romero, F. (2007). La lectura como instrumento clave en el aprendizaje escolar. *Práxis Educativa (Brasil)*, 2(1), 13-26. Recuperado el 28 de 11 de 2019, de <https://www.redalyc.org/pdf/894/89420103.pdf>

- Sangrà Palou, J., de la Cerda Toledo, M., & Badía Cantarero, M. (2016). *Tu también puedes hacer mucho por la lectura, materiales para el voluntariado*. Barcelona, España: Fundación Jaume Bofill. Recuperado el 04 de 12 de 2019, de https://www.fbofill.cat/sites/default/files/Tutambienpuedes_200117_2.pdf
- Seijas Ramos, S., Peralbo Uzquiano, M., Sánchez Pernas, J. M., Barca Lozano, A., & Brenlla Blanco, J. C. (2009). EL APRENDIZAJE A TRAVÉS DE LA LECTURA Y A TRAVÉS DE MEDIOS AUDIOVISUALES: UN ESTUDIO COMPARATIVO. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 2933 - 2947. Recuperado el 03 de 12 de 2019, de <http://www.educacion.udc.es/grupos/gipdae/documentos/congreso/xcongreso/pdfs/t7/t7c216.pdf>
- Serrano, S. (2014). La lectura, la escritura y el pensamiento. Función epistémica e implicaciones pedagógicas. *Lenguaje*.
- Solé , I. (2002). Recuperado el 04 de 12 de 2019, de <http://www.actiweb.es/lenguajeinicial/archivo1.pdf>
- Solé, I. (2009). *Estrategias de Lectura*. Barcelona, España: Materiales para la Inovacion Educativay editorial GRAO. Recuperado el 11 de 12 de 2019, de https://books.google.com.ni/books?id=8cp7am1yjDoC&printsec=frontcover&dq=porque+aprender+comprension+lectora&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwikhPfWn6_mAhWtxFkKHSpNB7U4ChDoAQgmMAA#v=onepage&q=porque%20aprender%20comprension%20lectora&f=false
- Solé, I. (2012). Competencia lectora y aprendizaje. *REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN*.(59), 43-61. Recuperado el 04 de 12 de 2019, de <https://rieoei.org/historico/documentos/rie59a02.pdf>
- Torres Morales, P., & Granados Ramos, D. E. (2014). PROCESOS COGNOSCITIVOS IMPLICADOS EN LA COMPRENSIÓN LECTORA EN TERCER GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA. *Psicogente*, 452-459. Recuperado el 03 de 12 de 2019, de <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/1457/1442>
- Wray, D., & Lewis, M. (2005). *Aprender a leer y escribir texto de información* (Segunda Edición ed.). Madrid, España: Ediciones Morata S.L. Recuperado el 11 de 12 de 2019, de

https://books.google.com.ni/books?id=jjsZb0AGg_MC&pg=PA31&dq=leer&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwj7hLz6jK_mAhUu01kKHfurAnIQ6AEIJzAA#v=onepage&q=leer&f=false

Zapata Perusquía, D. (2017). *Actitudes hacia la lectura y niveles de comprensión lectora*.

Tlaxcoapan, Hidalgo, México: Editorial Digital UNID. Recuperado el 11 de 12 de 2019, de

https://books.google.com.ni/books?id=0ho0DwAAQBAJ&pg=PT9&dq=explicacion+de+los+niveles+de+comprensi%C3%B3n+lectora&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwidvf24ka_mAhUvrlkKHYSdD2AQ6AEIKjAA#v=onepage&q&f=false

VII. Anexos



Imagen 1: Tomada de (Cajina, 2020) Fomentar la lectura comprensiva en los estudiantes es responsabilidad de todos.



Imagen 2: (Ei19Digital, 2019) La acción didáctica del docente como facilitador en la construcción del conocimiento.



Imagen 3. (Romero, 2013) Comprensión lectora y aprendizaje



Imagen 4: (Poveda, 2018) La lectura es fuente de aprendizaje y también de placer.